

Resistencia económica pese a los riesgos persistentes debidos al conflicto permanente con los vecinos de la región

VALORACIÓN POR PAÍSES

PUNTOS FUERTES Y PUNTOS DÉBILES

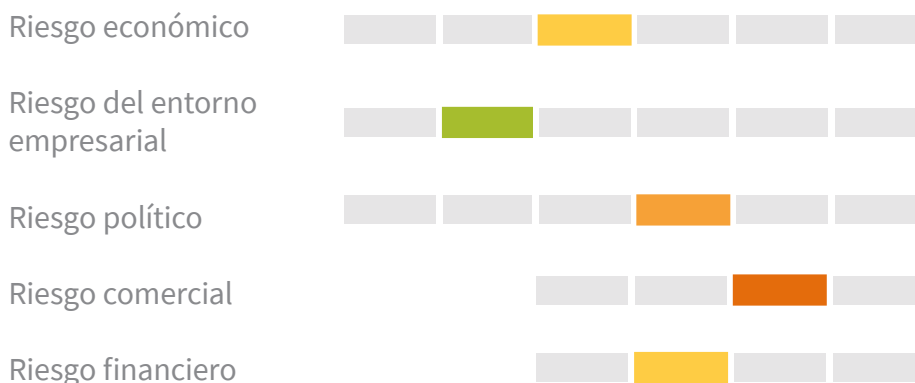
PANORAMA ECONÓMICO

ESTRUCTURA COMERCIAL

LA COMPLEJIDAD DE LA COBRANZA

B2

RIESGO MEDIO para las empresas



PIB	168.000.000.000 USD (Ranking mundial: puesto 54, Banco Mundial 2017)
Población	2,6 millones (Ranking mundial: puesto 141, Banco Mundial 2017)
Forma de estado	Emirato
Jefe del Gobierno	Emir Sheikh TAMIM bin Hamad Al Thani
Próximas elecciones	Ninguna

PUNTOS FUERTES

- A diferencia de otras partes de la región, se ha pasado el testigo del liderazgo a una generación más joven, lo que brinda un cierto grado de apoyo popular a corto plazo.
- El apoyo militar estadounidense proporciona cierta protección regional.
- Estrategia de desarrollo a largo plazo que ha acelerado la diversificación de la producción, centrándola en sectores distintos al petróleo y el gas.
- Amplia base de activos extranjeros, incluido un Fondo Soberano de Inversión del país (FSI) estimado en 320.000.000.000 USD.

PUNTOS DÉBILES

- La inestabilidad regional (incluyendo Irak y Siria) y las incertidumbres (incluyendo Irán) afectan a las percepciones de riesgo.
- El conflicto con algunos estados árabes de la región (especialmente Arabia Saudí, EAU, Bahrein y Egipto) que se intensificó en junio de 2017 se está traduciendo en la adopción de importantes medidas económicas contra Catar.
- Las bases militares estadounidenses y las instalaciones de petróleo y gas del país son blancos potenciales para grupos terroristas o extremistas.
- A pesar de la política activa de diversificación económica, la economía depende en gran medida de los hidrocarburos, lo que la hace vulnerable a los cambios en los niveles de actividad mundial y en los precios internacionales de los productos básicos.
- La transparencia de los datos sigue siendo escasa para una economía de su envergadura e importancia estratégica.



- Tensiones regionales
- Crecimiento económico moderado pero robusto
- Inflación, finanzas públicas y saldo de la balanza de pagos

Tensiones regionales

En junio de 2017, Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos (EAU), Bahréin y Egipto (denominados en ocasiones GC3+1) cortaron sus relaciones diplomáticas con Catar, acusando a Doha de dar apoyo a grupos islamistas y al terrorismo, acusación que Catar negó. Además, los estados anunciaron la suspensión del transporte aéreo, marítimo y terrestre y los viajes con Catar. Y, con la excepción de Egipto, se exigió a los ciudadanos de Catar que regresaran a su país. Estas restricciones, especialmente el hecho de que se cerrara la frontera terrestre de Catar con Arabia Saudí, su único paso terrestre, fueron más severas que las dictadas a raíz de una disputa previa que tuvo lugar en 2014 y duró ocho meses, cuando Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos y Bahréin retiraron a sus embajadores de Doha por acusaciones similares. En ese momento, se mantuvieron los vínculos comerciales y las conexiones de transporte. Además, en 2017, los medios de comunicación del Golfo airearon rumores sobre un posible golpe de estado futuro contra el jefe de estado catari, el emir Sheikh Tamim bin Hamad Al Thani.

Entre tanto, las tensiones han prevalecido pero no han ido a más. Es poco probable que Catar acepte los términos ofrecidos por los GC3+1 en un futuro próximo. Sin embargo, EE. UU., país que mantiene fuertes lazos con Arabia Saudí, pero que también cuenta con una importante base militar en Catar, insiste en una solución diplomática y ha firmado un memorando de entendimiento con Catar sobre la lucha contra la financiación del terrorismo, manifestando que respalda la conciliación sobre el cambio de liderazgo.

Además, el apoyo de Turquía a Catar y la presión turca sobre Arabia Saudí tras el asesinato de un periodista

saudí en Estambul en octubre de 2018 también incrementan las probabilidades de que se alcance una solución de la crisis a medio plazo.

Crecimiento económico moderado pero robusto

El conflicto político con los GC3+1 tuvo un impacto inmediato pero breve en la economía catari. Gracias a la gran cantidad de activos existentes en su Fondo Soberano de Inversión, la Autoridad de Inversión de Catar (QIA; con un valor estimado actual de 320.000.000.000 USD), Catar ha podido evitar una crisis económica. A esta situación también han contribuido la rápida diversificación de las relaciones de comercio exterior y las rutas comerciales. Las exportaciones de gas natural y petróleo, que representan casi el 85% del total de exportaciones de Catar, han continuado en gran medida a pesar de la prohibición impuesta por los EAU a la entrada de las cargas de origen catari en sus aguas.

Aun así, el crecimiento del PIB real se desplomó hasta un mínimo en 23 años, de +1,6% en 2017. El bloqueo de los GC3+1 ciertamente jugó un papel importante.

Sin embargo, en parte, ese débil rendimiento también reflejó unos descensos del -1,1% en la industria extractiva de minas y canteras (que representa el 30% del PIB) a costa de los recortes en la producción petrolera pactados en el acuerdo de la OPEP desde noviembre de 2016 que frenaron la producción en el sector de los hidrocarburos.

En 2018, el crecimiento del PIB se recuperó hasta alcanzar una media del +2% interanual en los tres primeros trimestres y esperamos un resultado similar para el año en conjunto.



La minería y la explotación de canteras siguieron contrayéndose del 1T al 3T de 2018, en un -2% interanual, aunque el descenso se redujo a tan solo un -0,1% interanual en el 3T gracias al aumento de la producción de petróleo. En otro orden de cosas, las actividades no pertenecientes al sector minero y extractivo aumentaron un +5,7% interanual del 1T al 3T de 2018, gracias al crecimiento saneado materializado en los sectores de fabricación (+10%) y construcción (+14%).

A principios de 2019, Catar se retiró de la OPEP, lo que pone de relieve la fisura política existente con sus vecinos, así como su estrategia de crecimiento centrada en el gas. A corto plazo, esto le permitirá aumentar la producción de petróleo en 2019, ya que no tendrá que cumplir con los nuevos recortes de producción acordados por la OPEP en diciembre de 2018. Pronosticamos un crecimiento anual del PIB del +2,7% en 2019. La previsión provisional para el año 2020 es del +2,5%.



Inflación, finanzas públicas y saldo de la balanza de pagos

La inflación seguirá siendo moderada y la paridad cambiaria debería mantenerse

Se prevé que la inflación aumente desde una media del 0,2% en 2018 hasta un moderado 1,5% aproximadamente en 2019. Debería acelerarse aún más hasta alrededor del 3% de media en 2020 como resultado de la introducción prevista de un IVA del 5% ese año. Sin embargo, la aplicación del IVA se ha retrasado en varias ocasiones y no cabe descartar que se produzca otro aplazamiento. La paridad del riyal (QAR) está fijada en 3,64 QAR por USD y esperamos que la paridad se mantenga dadas las amplias reservas de divisas atesoradas por el Banco Central (alrededor de 28.000.000.000 USD a finales de 2018) para respaldar la moneda. La incertidumbre política intensifica los riesgos.

Las finanzas públicas permanecerán sólidas

Tras 16 años de amplios y continuos superávits, la persistencia de los bajos precios del petróleo y el gas desde mediados de 2014 hasta 2017 arrastraron la cuenta fiscal anual en terreno de déficit en 2016 y 2017. A la par con la recuperación del precio del petróleo en 2018, hasta una media de 72 USD/barril (para el índice de referencia Brent), muy por encima del punto de equilibrio fiscal de Catar, estimado en 60 USD/barril, la cuenta fiscal volvió a registrar un pequeño superávit. Esperamos superávits similares en 2019-2020.

En otro orden de cosas, la deuda pública se incrementó, pasando del 25% del PIB en 2014 a más del 50% en 2018, y se prevé que se mantenga por encima de ese umbral en 2019 y 2020. Sin embargo, Catar seguirá siendo un gran acreedor externo neto gracias a su enorme posición de activos extranjeros en la QIA (que actualmente se estima por valor de 320.000.000.000 USD).


La liquidez externa seguirá sin dar problemas

En consonancia con la cuenta fiscal, la cuenta corriente pasó a arrojar déficit en 2016 (-5,5% del PIB) tras 17 años de continuos y cuantiosos superávits. De todos modos, ya en 2017 se recuperó y volvió a entrar en territorio positivo (+3,8% del PIB). Para el período de 2018 a 2020 se prevén unos superávits anuales comprendidos entre el +5% y el +10% del PIB. La deuda externa es relativamente elevada, y se ha contraído por inversiones en petróleo y gas desde la década de 2000, pero es poco probable que las obligaciones de reembolso presenten problemas de liquidez. La ratio entre el servicio de la deuda y los ingresos por exportaciones se sitúa en un moderado 13% aproximadamente.

Los recursos financieros seguirán mostrando solidez. Las reservas de divisas combinadas del Banco Central y la QIA representan más del 150% del PIB anual y cubren más de 50 meses de importaciones.

ESTRUCTURA COMERCIAL POR DESTINO/ORIGEN

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
Japón 22% 	1	12% China 
República de Corea 15% 	2	11% Estados Unidos 
India 13% 	3	9% Emiratos Árabes 
China 6% 	4	7% Alemania 
Emiratos Árabes 6% 	5	7% Japón 

ESTRUCTURA COMERCIAL POR PRODUCTO

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
Gas, natural y manufacturado 54%	1	13% Vehículos rodados
Petróleo y derivados del petróleo 28%	2	8% Otra maquinaria y piezas industriales
Plásticos en formas primarias 2%	3	6% Maquinaria eléctrica y electrodomésticos
Químicos orgánicos 1%	4	6% Otros equipos de transporte
Fertilizantes 1%	5	5% Hierro y acero

